

I. Trabajo

Los creyentes deben trabajar en el ministerio, pues el Espíritu Santo les ha repartido dones para que los administren edificando a la Iglesia. El pastor puede, en la congregación, escoger y formar un equipo de trabajo que lo apoye, para así desarrollar una labor pastoral eficiente.

Examinemos tres aportes, según el Nuevo Testamento, acerca de la palabra "trabajo".

A. Definición y clasificación

Trabajar, es una acción encaminada a hacer, obrar y servir. En el Nuevo Testamento distinguimos cuatro clases de trabajo:

1. *El Oficio*

El apóstol Pablo tenía uno que consistía en hacer tiendas (Ver Hch. 18:3).

2. *El Negocio*

En la parábola de los talentos, el siervo que recibió cinco fue y los negoció (Ver Mt. 25:16).

3. *El Servicio*

Gayo, era un creyente que atendía muy bien a los hermanos visitantes, proporcionándoles alimento y supliendo sus necesidades (Ver 3 Jn. 5).

4. *El Ministerio*

Es el trabajo que desarrolla la Iglesia para que

todos los hombres se arrepientan, crean en Jesucristo, y practiquen una vida nueva de acuerdo con la Palabra de Dios (Ver 2 Co. 4:1).

B. Criterios básicos para trabajar en la obra

1. *Creer en Jesucristo*

Es aceptarlo como nuestro único y suficiente Salvador, amarlo a El y a los inconversos, lo cual produce el deseo de trabajar en la obra (Ver Jn. 6:28-29).

2. *Ser obediente*

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. El ministerio exige obediencia total a la Palabra de Dios (Mt. 7:21).

3. *Ser ejemplo en el trabajo*

...Mi Padre hasta ahora trabaja y yo trabajo. Jesús predicó, enseñó, sanó y capacitó. El desarrolló su ministerio y su misión. Qué bueno poder decir: "El pastor trabaja arduamente en el ministerio, y de igual forma los miembros de su iglesia" (Jn. 5:17).

4. *Realizar un trabajo con calidad*

Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor.. Es decir, que nuestro trabajo debe ser dedicado a El. Ofrezcamos a Dios lo **mejor** de nuestro tiempo, servicio y ofrenda (Col. 3:23).

C. Los efectos del trabajo

1. *Produce fatiga y cansancio*

Todo trabajo físico, intelectual, social o espiritual

produce fatiga, y mucho más si se desarrolla en un medio adverso (Ver 1 Co. 4:11-12).

2. Produce valoración

Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? pues ha hecho conmigo una buena obra.

Este pasaje narra la visita de Jesús a Betania en casa de Simón el leproso, cuando una mujer realizó un buen trabajo para el Señor, derramando sobre su cabeza un vaso de perfume de gran precio. Si alguien trabaja para El, no faltará quién lo critique o estorbe. Este, incluso, puede ser un hermano de la misma congregación, pero Dios valora todo lo que hacemos para El (Mt. 26:10).

3. Produce galardón

El galardón es un premio, una recompensa, una retribución. La Biblia habla de uno grande y completo (Ver 2 Jn. 8).

II. Definición de términos administrativos según la Biblia

A. Administración (diakonéo)

1. *La base bíblica de la administración*

Los administradores del mundo se distinguen, en la mayoría de los casos, por las siguientes características (Ver Lc. 22:25):

a. **Se enseñorean:**

Es decir, emplean su posición y su poder para dominar a todos los que se encuentran bajo su autoridad.

b. **Son llamados bienhechores:**

Porque tienen el poder, el dominio y la autoridad para mandar. Pero los administradores según Jesucristo, son llamados a servir, ayudar y ministrar. En Lc. 22:26-27, el Señor dice: *...sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve*. Servir es diferente a ser servido. El dio ejemplo de humildad y servicio cuando dijo: *...como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir* (Mt. 20:28). Esta es la diferencia entre el administrador del mundo y el administrador cristiano. El primero busca que le sirvan, mientras que el

segundo desea servir. Concluimos así, que la base de la administración es **el servicio**.

B. Administración de las necesidades físicas

1. El administrador ayuda a servir la mesa

El siervo sirve la comida de su amo, y luego de satisfacerlo, se sirve la suya (Ver Lc. 17:8).

El trabajo de administración se puede comparar con el del siervo que vela por el bienestar de su amo, y se preocupa por tener la cena preparada y servida. El administrador debe ser siervo de quienes están a su cargo.

2. La administración ayuda a cubrir necesidades

El administrador ayuda a su subalterno o colaborador a cubrir el hambre, la sed, la desnudez, etc. Es decir, satisface sus necesidades físicas (Ver Mt. 25:44).

3. El administrador ayuda a su maestro

Las mujeres sirvieron a Jesús hasta que El murió (Ver Mt. 27:55). Onesíforo ayudó al apóstol Pablo en Efeso y cuando estuvo en prisión. De igual manera Onésimo le colaboró (Ver 2 Ti. 1:18; Flm. 13). Podemos concluir que la administración debe cubrir las necesidades, ayudar a que el trabajo del jefe sea fructífero, y contribuir al desarrollo de las personas y de las organizaciones.

4. La administración distribuye donativos a los pobres

Pablo fue el encargado de administrar los dineros recaudados para ayudar a los cristianos de Jerusalén (Ver 2 Co. 8:19-20; Ro. 15:25).

C. Administración del diaconado

1. **Administrar es ejercer un diaconado**

Este consiste en servir en la mayordomía de la iglesia, con el fin de que otros prediquen y enseñen la Palabra de Dios (Ver Hch. 6:2).

Al crecer la iglesia primitiva, los apóstoles y discípulos no daban el rendimiento esperado porque se dedicaban a servir a las mesas, y las primeras en murmurar fueron las viudas de los griegos. Luego de una reunión en la que se expuso el problema, resolvieron elegir siete diáconos, para que colaboraran en dicha labor. Es decir, delegaron en ellos la tarea administrativa.

2. **Administrar es ministrar nuestros dones**

Los creyentes en Cristo somos ministradores de la multiforme gracia de Dios (Ver 1 P. 4:10).

La administración exige planes, estructuras, estrategias y controles para dirigir la gracia de Dios y el ministerio.

Dios nos ha dado dones para que los compartamos, sirvamos, y ayudemos en la edificación de nuestros hermanos, utilizando los mejores métodos.

D. Los beneficios de administrar correctamente

1. Facilita el crecimiento de la obra del Señor (Ver Hch. 6:2).
2. Ayuda a líderes y pastores a llevar la carga de la iglesia (Ver Hch. 19:22; 2 Ti. 1:18; Flm. 13).
3. Satisface necesidades físicas que son valoradas por Dios (Ver Ro. 15:25; Mt. 25:44).
4. Dios no olvida la obra que se hace a favor de los pobres (Ver He. 6:10).

5. Glorificamos a Dios con nuestra buena administración.

E. Administrar (kubérnesis)

1 Corintios 12:28, da una lista de dones espirituales donde aparece el de “los que administran”. En este pasaje bíblico administrar quiere decir: Gobernar, regir, guiar o dirigir el ministerio de la Iglesia.

F. Administración (oikonomía)

1. *La administración como mayordomía*

Se ocupa de ejercer mayordomía sobre los bienes que han sido entregados para cuidar (Ver Lc. 16:1-3).

2. *La administración de la gracia de Dios*

El apóstol Pablo expresa claramente que él es ministro según la mayordomía de Dios, con el fin de “anunciar cumplidamente la Palabra de Dios” (Ver Col. 1:25).

Pablo explica claramente, que la administración de Dios, es la administración de “la gracia de Dios” (Ver Ef. 3:2).

El apóstol recibió esta delegación del ministerio, como una comisión de Dios que debía cumplir, ya fuera de buena o mala voluntad (Ver 1 Co. 9:17).

ADMINISTRACION DE DIOS

Pablo: Ministro

3. *La administración del Cuerpo de Cristo*

Dios ha delegado a la Iglesia, la cual llama “**manada pequeña**”, la administración de la gracia, es decir, la dirección del evangelio, y el ministerio de la Palabra. Esta es una tarea encomendada, una comisión de Dios que es necesario realizar (Ver Lc. 12:32).

G. Administrador (oikonomos)

1. El administrador es el mayordomo a quien se le entregan unos bienes para que los cuide (Ver Lc. 12:42; 16:1-3).

2. El mayordomo debe dar cuenta de su administración en cualquier momento (Ver Lc. 16:2).
Al administrador que cuida el dinero, se le llama tesorero (Ro. 16:23).

Las cualidades del administrador deben ser las siguientes:

- a. El mayordomo debe ser **fiel** (Ver 1 Co. 4:1).
- b. El mayordomo debe ser **prudente** (Ver Lc. 12:42).

Los pastores y líderes, no sólo deben cuidar los bienes de la Iglesia sino, “la multiforme gracia de Dios” (Ver 1 P. 4:10), el ministerio de anunciar cumplidamente la Palabra (Ver Col. 1:25), y sobre todo, ser buenos administradores (Ver Tit. 1:7).

Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas (1 Co. 12:28).